

CISNEROS Y LA MÚSICA IMPRESA EN ALCALÁ DE HENARES

CISNEROS AND PRINTED MUSIC IN ALCALÁ DE HENARES

EDITORIAL

Si bien es conocida la presencia del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517) en Alcalá de Henares por la fundación de la Universidad, no lo es tanto por la difusión de las melodías de los rituales eclesiásticos toledanos, que fue posible gracias a la impresión de siete libros a cargo de Arnao Guillén de Brocar, establecido en Alcalá en 1511¹ a instancias del Cardenal, el cual se encargó de patrocinar sus magníficas facturas.

La influencia de Francisco Jiménez de Cisneros en momentos decisivos del devenir de la vida política española comienza pocos años después de haber ingresado como franciscano observante a los cuarenta y ocho años de edad, cuando es recomendado para convertirse en el confesor de la reina Isabel la Católica².

El cardenal Jiménez –así es conocido hasta el siglo XIX³–, que fue testigo de la conquista de Granada y del descubrimiento de América, gobernador de Castilla en 1506-1507 y 1516-1517, inquisidor general de Castilla y protagonista fundamental en la toma de Orán, procuró una serie de reformas en distintas esferas de la vida civil (los archivos, la agricultura) y militar, pero su gran proyecto fue la reforma del clero.

La falta de formación de los clérigos, que apenas sabían leer y escribir, justificó la reinstauración de la antigua Universidad de Alcalá de Henares (1293) con una renovada orientación pedagógica y un planteamiento filológico-teológico.

En los años siguientes a su consagración como arzobispo de Toledo en 1495, Cisneros se sumergió en la transformación de los monasterios hispanos con la reforma de la liturgia y la recuperación del rito mozárabe, al tiempo que no desatendía su labor de conversión de los granadinos islámicos y el envío de carabelas con frailes para cristianizar en tierras americanas.

¹ Sobre el editor Arnao Guillén de Brocar, véase Martín Abad, Julián, *La imprenta en Alcalá de Henares: 1502-1560*, Madrid, Arco Libros, 1991.

² Para más información sobre Cisneros, consúltese Pérez, Joseph, *Cisneros, el cardenal de España*, Barcelona, Taurus, 2016.

³ Pérez, J., p. 22.

El Cardenal, conocedor de la oportunidad de difusión que proporcionaba la imprenta, auspició la publicación de libros litúrgicos para su diócesis toledana. El impresor de origen francés, Arnao Guillén de Brocar, activo entre 1511 y 1523, se instaló en Alcalá de Henares, procedente de Logroño, requerido por Cisneros para encargarse de la publicación de la *Biblia Políglota Complutense*, en cuya elaboración venía trabajando el arzobispo desde 1503 asesorado por especialistas en distintas lenguas, muchos procedentes de la propia Universidad. La impresión de la *Biblia* está considerada como la obra cumbre de la tipografía española del siglo XVI; vieron la luz seiscientos ejemplares en papel y seis en vitela⁴.

El mismo nivel extraordinario de ejecución consiguió Guillén de Brocar con la edición de cantorales musicales que Cisneros proyectó para el rito litúrgico toledano. De esta imprenta alcaláina salieron siete libros que contienen las melodías necesarias para las obligaciones eclesiásticas⁵:

- *Psalterium secundum usum sancte ecclesie Toletane magna cum diligentia correctum: una cum hymnis et officio dñe virginis Marie: et defunctorum: et multa alia ecclesiastico usui necessaria* (Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1515)
- *Intonarium Toletanum* (Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1515)
- *Passionarium Toletanum* (Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1516)
- *Commune Sanctorum secundum usum alme ecclesie Toletane* (Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1516)
- *Officiarium Toletanum* (Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1517)
- *Diurnum dominicale vel potius ordinarium: secundum usum alme ecclesie Toletane* (Alcalá de Henares, A. G. de- Brocar, 1519)
- *Diurnum sanctorale secundum usum alme ecclesie Toletane* (Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1520)

Las melodías de los libros litúrgicos que Cisneros hizo imprimir para uso de la iglesia de Toledo fueron difundidas por las diócesis de toda España y posteriormente utilizadas para el desarrollo de composiciones polifónicas. Pero también tuvieron una significativa presencia en un ámbito aparentemente alejado de la liturgia, como fue el de los libros para tecla y vihuela, en los cuales los himnos toledanos fueron objeto de glosas y diferencias⁶.

⁴ *Biblioteca Hispánica. Obras maestras de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2007, pp. 60-61.

⁵ Burgos Bordonau, Esther, Carpallo Bautista, Antonio y Asensio Palacios, Juan Carlos, “Los post-incunables de Cisneros de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Complutense y la música de Antonio de Cabezón”, en *Pecia Complutense*, 2011, año 8, 14, pp. 1-22.

⁶ Carrasco M., Wladimir, “La vihuela y los himnos del Intonarium Toletanum (1515)”, en *Hispanica Lyra: Revista de la Sociedad de la vihuela*, 16, diciembre 2012, pp. 17-24; Burgos Bordonau y otros, *op. cit.*

Las fechas de los siete cantorales litúrgico-musicales impresos por Brocar son, en los cinco primeros, muy próximos a la muerte de Cisneros; los dos últimos son póstumos. El nuevo arzobispo, Guillermo de Croy, concluyó el plan editorial proyectado por su antecesor.

A pesar de las exigencias de la vida política, Francisco Jiménez de Cisneros no cejó en su propósito de reformar junto con la liturgia, los hábitos y la moralidad de las gentes de Iglesia. Consiguió la transformación del clero en Madrid antes que Lutero dictara su propia Reforma.

El Cisneros regente, aquel que lo templaba todo políticamente mientras se esperaba la llegada de Carlos I desde Bruselas, murió en Roa (Burgos) de tránsito al encuentro del rey en 1517, fecha que, para algunos autores, marca el fin del primer Renacimiento español. ■

Madrid, 25 de julio de 2017

Isabel Lozano Martínez
Bibliotecaria y Clavecinista